

EDITORIAL

EXPEDICION VASCO-NAVARRA

ANDES-PERÚ - 1967

Hacia ya tiempo que en la mente de algunos miembros del G. A. M. E. Regional y la Presidencia de nuestra Federación bullía el ambicioso proyecto de organizar una expedición, de cierta categoría internacional, que fuese integrada exclusivamente por escaladores vasco-navarros.

Este proyecto, que hace tan sólo unos meses parecía una quimera, se halla, en la actualidad, en una coyuntura que nos obliga a sentirnos optimistas ante la posibilidad de que el próximo año la veamos convertirse en una grata realidad.

Todas estas ideas, algo vagas, de la Expedición Extraeuropea, comenzaron a adquirir solidez a raíz de la última Asamblea Regional, celebrada en San Sebastián. En el transcurso de la misma, el vocal-presidente del G. A. M. E. Regional, don José María Régil, en calidad de portavoz de los componentes de dicho Grupo, y del sentir de la Federación, presentó ante las sociedades la posibilidad de organizar, con las garantías exigibles, una Expedición a algún macizo montañoso lejano de Europa, compuesta exclusivamente por montañeros de nuestra región.

La presentación de dicha idea venía avalada por la opinión general de que nuestro montañismo había alcanzado la suficiente madurez para emprender una empresa de la envergadura de la categoría similar a la que se presentaba en la mencionada Asamblea. Aparte de esta madurez, se estimaba que en la actualidad se contaba con un plantel de escaladores, en número y calidad, que hacía presumir que lo expuesto estaba a nuestro alcance.

La Asamblea acogió esta exposición con el mejor espíritu, acordando que se continuara con el estudio de un proyecto más detallado, a fin de estudiar con más conocimiento de causa las posibilidades reales para llevar adelante esta idea. Que en caso afirmativo que la Federación continuara con el proyecto hasta llevarlo a buen término.

A partir de dicha Asamblea, se ha venido laborando, de forma callada, pero muy intensamente, en perfilar y darle forma definitiva al

anteproyecto de nuestra Expedición. Esto ya ha adquirido una solidez, que nos permite ser optimistas, y pensar que el año próximo nuestros montañeros escalarán las cumbres andinas

Por lo-tanto consideramos llegado el momento de poner en conocimiento de todos nuestros montañeros la forma en que se ha ido desarrollando la gestación de nuestra expedición hasta el momento actual. Hemos de procurar ser concisos en la exposición a fin de no robar exceso de espacio a nuestra revista PYRENAICA.

Nuestros primeros pasos se encaminaron a obtener el beneplácito de nuestro organismo superior, es decir, la Federación Española de Montañismo, encontrando en su presidente, don Félix Méndez, no sólo todo género de facilidades, sino que nos inspiró el ánimo y optimismo necesario que exige el emprender una empresa de esta magnitud. No termina con esto su labor, pues hemos de indicar con satisfacción, que aparte de prometer el apoyo económico de la Federación, ha colaborado personalmente de forma muy eficaz en la redacción del Proyecto de la Expedición Vasco-Navarra a los Andes del Perú.

Una vez recibido el refrendo oficial, se comenzó a trabajar en la elaboración del proyecto, que si no es definitivo, ha sido el que ha servido como base para la iniciación de la tarea que nos hemos impuesto.

Se inició la labor al determinar qué región y qué macizos montañosos iban a ser nuestro objetivo. Fue delicada la decisión. Pues ante el ímpetu de realizar ascensiones de primerísima categoría internacional, en regiones que presentasen dificultades interesantes, se oponía la opinión más reposada, que estimaba que siendo la primera empresa de esta escala que íbamos a organizar, se debería pensar en llevar a cabo escaladas de similar categoría a las deseadas por todos en algún macizo que nos proporcionara más garantías de éxito, ya por poseer más conocimiento sobre el terreno a pisar, mayor estabilidad atmosférica, facilidades en los medios de comunicación, etc. Este último criterio fue el que prosperó, y como consecuencia se descartaron opiniones de buscar nuestro objetivo en Patagonia, Alaska, Cáucaso, etc., y se optó por los Andes del Perú, por creer que reunía muchas de las condiciones que creíamos muy interesantes para nuestra Expedición.

Como complemento a esta primera decisión se estudió el período de tiempo necesario para llevar a la práctica esta idea. Después de detenido análisis, en sus diferentes facetas, viajes trasatlánticos, aproximación a las zonas de escalada, aclimatación, ascensiones, etc., se llegó a la conclusión de considerar que para su realización sería necesario un tiempo que oscilaría alrededor de dos meses y medio.

Con estos datos preliminares se consultó a todos los miembros del G. A. M. E. Regional para saber quienes de ellos se hallaban en condiciones para participar en la Expedición. Esta encuesta dio un resultado positivo, puesto que de los treinta y seis miembros que integran dicho grupo, veintidós participaron hallarse en condiciones de tomar parte en ella.

Siguiendo el plan previsto, se plantea la designación el Jefe de la Expedición. Tras varias reuniones con el G. A. M. E. se consideró que la

jefatura recayese sobre la persona del conocido escalador alavés don Juan Ignacio Lorente, que une a sus buenas cualidades de escalador unas dotes personales sobresalientes, y a las que hay que sumar el ser doctor en medicina.

La primera decisión del Sr. Lorente es la de crear un Comité Técnico, al cual corresponderá asesorar en cuestiones técnicas. Esta Comisión queda integrada por los siguientes señores: don José María Régil, Angel Rosen, Angel Landa y Julio Villar.

El siguiente paso se encaminó a la preparación de la preselección. Hubo que decidir el número de miembros que compondría nuestra Expedición. Se estimó que el número más interesante sería el de ocho expedicionarios, y en su defecto el de seis. Uno y otro número tienen sus ventajas e inconvenientes con respecto al otro, teniendo siempre en cuenta que el deseo fundamental es el de crear un grupo de gran movilidad e independencia. Se tuvo muy en cuenta al decidirse por el número de ocho, el de conseguir una representación más adecuada del montañismo vasco-navarro. Se decidió perseverar para mantener este número de miembros de la Expedición, y tan sólo si hubiesen motivos de fuerza mayor, como pudiera ser el económico, se optaría por reducir al de seis.

Conociendo ya el número de elementos que requeriría nuestra empresa, se pasó a designar la preselección. El número de preseleccionados sería el de diez escaladores, del cual saldrían los ocho seleccionados y los dos suplentes, que se consideran necesarios para cubrir cualquier baja que se presentase. El Comité Técnico estudió detenidamente este delicado punto, presentando al Sr. Lorente sus conclusiones, el cual previa confrontación con sus datos referentes al caso, presentó a esta Federación la relación de los diez preseleccionados. Estos son los siguientes señores:

- D. Juan Ignacio Lorente (Alava)
- D. Angel Rosen (Alava)
- D. Luis Sáez de Olazagoitia (Alava)
- D. Julio Villar (Guipúzcoa)
- D. Rodolfo Kirch (Guipúzcoa)
- D. Jesús Vidaurreta (Navarra)
- D. José María Régil (Vizcaya)
- D. Angel Landa (Vizcaya)
- D. Alfredo Urones (Vizcaya)
- D. Pedro Udaondo (Vizcaya)

Seguendo el programa proyectado de antemano, todos estos señores saldrán a mediados del próximo mes de julio camino de los Alpes, donde bajo la supervisión del Jefe de la Expedición, realizarán una serie de escaladas (los proyectos son muy ambiciosos) que sirvan de preparación individual al mismo tiempo que se desarrolle un mayor conocimiento mutuo en unas condiciones bastante similares a las que han de vivir durante la Expedición. Esperamos que los resultados sean halagüeños,

PYRENAICA

y sirvan para poder estimar con ponderación la verdadera calidad de nuestra representación.

Durante los próximos invierno y primavera intensificarán los entrenamientos con salidas a los Pirineos, a fin de hallarse en perfectas condiciones físicas en el momento de partir para Perú, que probablemente será en el mes de mayo del próximo año mil novecientos sesenta y siete.

No queremos terminar esta crónica sin hacer constar que la Expedición Vasco-Navarra a los Andes del Perú no ha de ser tan sólo labor de nuestra Federación y del G. A. M. E. Regional, sino que ha de representar el esfuerzo de todos los montañeros vasco-navarros, de forma muy especial por medio de sus sociedades de montaña. Queremos y esperamos que sea tal como su título lo indica EXPEDICION VASCO-NAVARRA.

No creemos equivocarnos al esperar el apoyo unánime de toda la afición motañera vasco-navarra, para que en futuro próximo podamos sentirnos todos orgullosos, con razón, pero de la de «verdad», de los resultados que obtengan nuestros representantes en las montañas del Perú.

Esperamos, convencidos, que con el esfuerzo de todos hemos de conseguir que el pabellón del montañismo vasco-navarro se coloque a la altura que se merece, y que todos deseamos en lo más íntimo de nuestro corazón.

PEDRO OTEGUI ECENARRO
Presidente